



TRABAJO FINAL DE GRADO EN MAESTRO/A DE EDUCACIÓN PRIMARIA

LA ATENCIÓN A LA DIVERSIDAD DESDE TODOS LOS
ÁMBITOS DE ACTUACIÓN PEDAGÓGICA

Alumna: Belén Gavara Bertolín

Tutor: Juan Pedro Navarro García

Área: Didáctica y Organización Escolar (DOE)

Curso: 2017/18

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	3
2. MÉTODO.....	4
2.1. Metodología	4
2.2. El concepto de Infancia a lo largo de la historia	4
2.3. La Escuela Tradicional	5
2.4. La Escuela Nueva.....	6
2.4.1. Rousseau	7
2.4.2. Froebel	7
2.5. Pedagogías Alternativas	8
2.5.1. Método Montessori	8
2.4.2. Pedagogía Waldorf.....	9
2.6. La atención a la diversidad en las escuelas actuales	10
2.6.1. El papel del tutor frente a las NEE	11
2.6.1.1. El aprendizaje cooperativo y sus beneficios frente a las NEE	12
2.6.2. La importancia de la cooperación del equipo docente.....	14
2.6.3. La relación escuela-familia.....	14
3. RESULTADOS.....	16
4. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES	19
5. BIBLIOGRAFÍA.....	21

1. INTRODUCCIÓN

Actualmente la educación es un tema de interés de gran parte de la sociedad, pues todos/as nosotros/as hemos recibido una educación y hemos sufrido las consecuencias de diferentes sistemas y metodologías educativas.

Los niños y niñas empiezan su etapa escolar normalmente en Educación Infantil, siguiendo con las enseñanzas obligatorias de Educación Primaria y Secundaria y escogiendo posteriormente su rumbo laboral o profesional. De esta manera, tanto los docentes como el resto de la sociedad es importante que conozcamos el tipo de educación que se nos imparte o que impartirán a nuestros/as hijos/as.

Como docentes es importante valorar que cada alumno/a es distinto, y cada uno tendrá unas necesidades educativas determinadas que puede que se encuentren dentro del 'estándar' o pueden necesitar importantes adaptaciones.

De esta manera debemos saber que al igual que en el resto de sectores profesionales las teorías y los métodos avanzan, también ocurre en la educación. Así pues, en base a diferentes autores y teorías se mostrará como gracias a dicha evolución cada vez se hace frente de una manera más efectiva a las necesidades educativas especiales del alumnado.

En el siguiente trabajo se realizará una breve revisión bibliográfica sobre la evolución de la educación, con el objetivo de hacer reflexionar a los lectores del siguiente Trabajo de Final de Grado sobre las características y progresos de cada etapa, además de destacar aquellos ámbitos desde los que se debe actuar con el alumnado, haciendo mención especial a aquel con Necesidades Educativas Especiales.

2. MÉTODO

2.1. Metodología

Para poder llevar a cabo el siguiente Trabajo de Fin de Grado se consultaron artículos de revistas, bases de datos y libros colgados en la red. Dichos recursos fueron extraídos de: Google Académico, Dialnet, Pubmed y Teseo.

Los criterios de inclusión en la recogida de información fueron los siguientes:

- ✓ Que se pudiese acceder al texto completa de forma gratuita.
- ✓ Que aquellos textos recogidos fuesen investigaciones relacionadas con este estudio.
- ✓ Que fuesen fuentes antiguas y también actuales.

Además, para realizar dicha búsqueda se han utilizado una serie de palabras clave de forma simple o acompañada. Dichas palabras son las siguientes: educación, metodologías educativas, cooperación, Escuela Tradicional, infancia, Escuela Nueva, comunidad educativa, aprendizaje, Pedagogías Alternativas, familia-escuela, tutor, Necesidades Educativas Especiales.

2.2. El concepto de Infancia a lo largo de la historia

Antes de centrarnos en las diferentes metodologías que han existido a lo largo de la historia, es interesante hacer un breve repaso sobre las variaciones en el concepto de infancia a lo largo de esta.

El interés y la cría por los niños y niñas ha existido desde los inicios del ser humano, pues está totalmente relacionado con el instinto maternal, no obstante, puede que las diferentes metodologías aplicadas a lo largo de la historia estén relacionadas con el concepto de infancia.

En Grecia nació el concepto de educación liberal y desarrollo integral de la persona (cuerpo-mente), desarrollándose la medicina y mostrando interés hacia la salud infantil. Aristóteles (384-322 a. C.): En muchos de sus escritos expresa su interés por problemas educativos, con el fin de contribuir a la formación de hombres libres. Habla de distintos periodos para la educación infantil:

“...hasta los 2 años (primer periodo) conviene ir endureciendo a los niños, acostumbrándoles a dificultades como el frío... En el periodo subsiguiente, hasta la edad de 5 años, tiempo en que todavía no es bueno orientarlos a un estudio ni a trabajos

coactivos a fin de que esto no impida el crecimiento, se les debe, no obstante, permitir bastante movimiento para evitar la inactividad corporal; y este ejercicio puede obtenerse por varios sistemas, especialmente por el juego [...] La mayoría de los juegos de la infancia deberían ser imitaciones de las ocupaciones serias de la edad futura [Aristóteles, Política, libro VII, capítulo 15]

En Roma, perdió importancia la educación liberal dejando de lado también la educación física y el deporte, teniendo como principal objetivo “embellecer el alma de los jóvenes mediante la retórica”.

A lo largo de la Edad Media en Grecia y Roma la Iglesia controlaba tanto la educación religiosa como la seular, haciendo desaparecer por completo la educación liberal y preparando al niño *para servir a Dios, a la Iglesia y a sus representantes, con un sometimiento completo a la autoridad de la Iglesia*. El niño era educado para ser reformado y esto implicaba el cuidado físico, la disciplina, la obediencia y el amor a Dios, dejando de lado el amor para un feliz desarrollo infantil.

Durante la etapa del Renacimiento hasta el Siglo XVII existen diferentes ideas clásicas que manifestaban interés hacia la etapa de la infancia. Fue Luis Vives (1492-1540) uno de los primeros en interesarse por las diferencias individuales de cada sujeto, por la educación de los denominados en aquella época “anormales” y por la necesidad de una adaptación de la educación a distintos casos y niveles, educando también a las niñas. Comenius (1592-1670) insistía en el papel de la madre como primera educadora, defendiendo la escolaridad obligatoria hasta los doce años y señalando las múltiples ventajas de la lengua materna relegando el latín a un segundo plano.

Con la llegada de la Revolución Industrial muchos niños dejaron de trabajar, de manera que disminuyó en gran medida la mano de obra infantil. El tiempo que los infantes pasaban trabajando era necesario ocuparlo de algún modo, de manera que aumentó el número de escolarizaciones.

2.3. La Escuela Tradicional

La gran mayoría de estos niños eran escolarizados en centros de metodología tradicional, en la que el maestro prepara, organiza y ordena los contenidos a tratar en el aula. Todos los niños eran tratados de igual modo, fuesen cuales fuesen sus características personales o sus dificultades académicas. Dentro de la filosofía de esta corriente se considera que el mejor método educativo es la formación de la inteligencia del educando a través del aprendizaje memorístico, teniendo constancia aún en la actualidad.

De este modo, según Ceballos (2004) las bases principales de dicha escuela serían las siguientes:

- A. **Magistrocentrismo.** El maestro es el principal protagonista en el proceso educativo, él organiza el conocimiento, aísla y elabora la materia que tiene que ser aprendida, traza el camino y lleva por él al alumnado. Se le debe imitar y obedecer, considerándose la disciplina y el castigo (en forma física o de reproches) imprescindibles para desarrollar las virtudes en el ser humano.

- B. **Enciclopedismo.** La clase y la vida colectiva son organizadas en base al manual escolar, todo lo que el niño debe aprender se encuentra incluido en dicho manual. Además, gracias a su uso se evitará la distracción o la confusión.

- C. **Verbalismo y pasividad.** La metodología educativa será la misma para todos y en todas las ocasiones. La repetición de las palabras del maestro cobrará un papel fundamental dentro de la Escuela Tradicional.

2.4. La Escuela Nueva

A lo largo de los siglos XVIII y XIX multitud de pedagogos y filósofos comenzaron a estudiar y preocuparse verdaderamente por la infancia, surgiendo en el siglo XIX el estudio científico sobre el tema, dando lugar a la Escuela Nueva.

Antes de empezar a profundizar en las diferentes teorías que definieron la Escuela Nueva cabe decir que se define como un movimiento desarrollado a partir de los últimos años del siglo XIX, en relación con determinadas ideas sobre la educación y sus prácticas que en Europa y en distintos países del mundo emergieron a contrapelo de la educación tradicional, “... *fruto ciertamente de una renovación general que valoraba la autoformación y la actividad espontánea del niño*” (Gadotti, 2000, p. 147). *En oposición a una pedagogía basada en el formalismo y la memorización, en el didactismo y la competencia, en el autoritarismo y la disciplina, la nueva educación reivindica la significación, el valor y la dignidad de la infancia, se centra en los intereses espontáneos del niño y aspira a fortalecer su actividad, libertad y autonomía* (Palacios, 1978).

Es un nuevo modelo educativo en el que el niño/a era el eje y el centro del proceso de enseñanza/aprendizaje (*paidocentrismo*), siendo el maestro un guía u orientador en función de las necesidades del alumnado.

Dentro de la Escuela Nueva se podían diferenciar tres corrientes: mística, científica y filosófica, siendo la primera de las nombradas la que cobró más fuerza y siendo Rousseau el principal precursor de dicho movimiento.

2.4.1. Rousseau

Rousseau (1712-1778) fue el iniciador de una “revolución copernicana” que situó al niño en el punto central del proceso educativo. Entre los años 1750 y 1762 publicó sus obras más importantes *Discurso sobre el origen de la desigualdad de los hombres* (1755), *Nouvelle Héloïse* (1761), *El contrato social* (1762) y *Emilio* (1762), siendo algunas de ellas criticadas y de lo más estudiadas hasta la actualidad.

Mientras muchos de los filósofos y pensadores se dedicaban a “fabricar educación”, es decir, a hacer del hombre una profesión determinada, Rousseau proclamó la idea de que el niño no habrá de ser otra cosa que lo que debe ser: *“vivir es el oficio que yo quiero enseñarle, al salir de mis manos no será, lo reconozco, ni magistrado, ni soldado, ni sacerdote: antes que nada será hombre”*. De esta manera, consideraba la infancia una etapa de lo más relevante en el desarrollo humano, en su obra *Emilio* (1762) destaca:

“De estas tres educaciones distintas, la de la naturaleza no pende de nosotros, y la de las cosas sólo en parte está en nuestra mano. La única de que somos verdaderamente dueños es la de los hombres, y esto mismo todavía es una suposición; porque ¿quién puede esperar que ha de dirigir por completo los razonamientos y las acciones de todos cuantos a un niño se acerquen.”

De esta manera, Rousseau defiende totalmente el aprendizaje autónomo por parte del niño, dando más importancia al proceso de aprendizaje que al de enseñanza, defendiendo el aprendizaje a través de la experiencia y el juego y resaltando la importancia del proceso educativo sobre el fin.

2.4.2. Froebel

Dentro de la Escuela Nueva es imposible dejar de lado a Froebel (1782-1803) el cual promovió la idea de *“kindergarten”* (escuela preescolar) y destacó la vital importancia que tiene la cooperación entre escuela-hogar-comunidad, el juego infantil y la convivencia entre padres e hijos. Sus materiales fueron denominados como autodidactas, teniendo en cuenta que argumentaba que: *“Sin una guía racional y consciente la actividad de los niños degenera en juego sin sentido,*

en vez de prepararlos para las tareas de la vida a las que está destinado a guiar” (Mother Play, 1843).

2.5. Pedagogías Alternativas

Tras haber hecho un breve repaso de la Educación Tradicional y la Escuela Nueva es el momento de centrarse en las Pedagogías Alternativas que aún siguen vigentes en la actualidad.

2.5.1. Método Montessori

Maria Montessori (1870-1952) centró su método en base a la observación del niño, pues ella misma afirmó que fueron los propios niños los cuales le enseñaron su método.

Hay que destacar que para Montessori la etapa infantil cobra significado propio, dejando de lado las ideas de que el niño es un sujeto en miniatura o pasivo, sino que tiene intereses y necesidades de aprendizaje que serán diferentes en cada uno de ellos.

“El niño siempre ha sido considerado como un ser débil, inútil y sin valor social, un ser extrasocial, en una palabra, al cual hay que enseñarle todo, infiltrando en él desde la verdad al carácter, sometiénolo a una disciplina previa, tanto en el hogar como en la escuela(...) Nadie hasta ahora ha considerado al niño en su propio valor como un gran artista, un trabajador infatigable, puesto que tiene que ir construyendo por sí y de sí mismo el más noble y bello edificio entre todas las obras de la naturaleza: el del hombre adulto(...) La educación debe basarse sobre las leyes científicas, una de las cuales, la esencial, coloca en primer término el respeto a la personalidad del niño. Considerándole como el tesoro más sagrado de la humanidad.” (Montessori M., 2003, pág.32)

El principal objetivo de esta metodología es que el niño alcance su máximo potencial en todos los ámbitos, de manera que se puede afirmar que se centraba en la educación integral, a través del desarrollo crítico y reflexivo del alumnado, siendo los intereses naturales el punto clave del proceso educativo.

“Por lo que respecta a la intervención del adulto en el proceso educativo se puede decir que la doctora Montessori considera necesario que el profesor guíe al niño sin permitir que éste sienta su presencia en exceso de forma que suponga un obstáculo entre el niño y su experiencia” (Montessori M., 2003).

De esta manera, el educador se limita a observar y guiar, a registrar los comportamientos destacables del alumno y a registrar aquellos datos de interés sobre este, intentando potenciar a través de dicha observación y guía su desarrollo integral.

En resumen y tal como afirma Cohen (2000), las bases de la metodología Montessori son las siguientes: orientar adecuadamente al grupo hacia los objetivos y metas propuestos; crear un ambiente favorable para el aprendizaje de los estudiantes; propiciar que los alumnos comprendan el valor del nuevo aprendizaje; propiciar la participación activa de los estudiantes, buscando que ellos encuentren el camino hacia su propio aprendizaje; promover el trabajo en equipo; lograr mejorar los resultados obtenidos en las evaluaciones de los estudiantes a través de un plan de mejoramiento, el cual guía a los estudiantes al progreso.

2.4.2 Pedagogía Waldorf

Rudolf Steiner (1861-1925) de origen austriaco, se centró en el desarrollo del ser humano para conseguir la autonomía de cada sujeto, de hecho, divide dicho desarrollo en tres etapas principales:

- Primera etapa: desde el nacimiento hasta la dentición. Denominada la etapa del niño pequeño.
- Segunda etapa: desde la dentición hasta la madurez sexual. Denominada la etapa de la escuela primaria.
- Tercera etapa: desde la madurez sexual hasta la mayoría de edad. Denominada la etapa de la adolescencia.

Waldorf consideraba que hasta pasados los tres años era recomendable que los niños/as estuviesen con sus madres, afirmando que no era necesario que acudiesen a ningún centro educativo. Aún así, afirma que el desarrollo educativo comienza a partir de los siete años, momento en cual el niño se encuentra preparado para el desarrollo intelectual.

La educación que va de los 3 a los 6 años la denominará jardín de infancia, y no formará parte originariamente de la escuela. En este periodo de tiempo trata de que los materiales con los que trabajarán los niños sean naturales (harina, madera, algodón...etc). *“ Al aprender a manipular y agarrar con las manos en actividades que tienen sentido, se forma una base funcional en la mente del niño para el posterior desarrollo de aprehender el mundo a través de conceptos”* (Clouder, 2009, p. 56).

La pedagogía Waldorf se caracteriza principalmente por apostar por aulas en las que los niños son de diferentes edades, siendo el tutor un acompañante a largo plazo (está varios años con el

mismo alumnado). Además, sus escuelas adoptan un carácter integrador, creándose de este modo una comunidad educativa en la que padres/madres y maestros tienen un papel fundamental.

La distribución de las aulas también adopta un carácter diferente, pues no hay ni mesas ni sillas en las que realizar las tareas, sino que estas están divididas en una zona de juego libre en la que hay multitud de materiales manipulables a través de los cuales se trabaja el desarrollo de la imaginación, una zona de descanso con cojines y mantas en la que tienen lugar los cuentacuentos, las tertulias o los ratos de descanso, y por último la zona del almuerzo, formada por unas mesas que se encuentran en el centro del aula. El patio suele ser un espacio abierto con elementos naturales como plantas, tierra, arena...etc.

Por último dentro de esta metodología se destaca que los docentes de las escuelas Waldorf “enseñan a aprender” y que la evaluación se realiza de manera holística, no tan solo a partir de los exámenes escritos.

2.6. La atención a la diversidad en las escuelas actuales

Tras haber realizado un breve repaso histórico acerca de las metodologías que han conformado la base del sistema educativo que hoy conocemos, es el momento de centrarse en cómo afectan dichas metodologías a la evidente diversidad que encontramos en las aulas.

Según Blanco (s.f) en las escuelas encontramos unas necesidades educativas comunes, las cuales son compartidas por muchos de los alumnos. Dichas necesidades son las que están relacionadas con el currículum escolar, sin embargo, no todos afrontan la adquisición de dichos aprendizajes de la misma forma, puesto que cada uno tiene un ritmo, motivación, capacidad, interés y experiencia distinta, hecho que los hace únicos e irrepetibles.

De esta manera, el concepto de diversidad abarcaría a todo el alumnado, puesto que no se pueden encontrar dos alumnos con características idénticas. Tal como afirma Cabrera (2011) se entiende diversidad como la variedad del alumnado que encontramos dentro de nuestras aulas, puesto que son diferentes en género, cultura, pensamientos, posibilidades físicas...etc. Devalle de Rendo y Vega (2006) añaden a esta lista la diversidad capacidades, motivaciones, expectativas y las múltiples inteligencias.

No obstante, es importante destacar que no todas las necesidades individuales son especiales, puesto que en algunos casos los docentes deben readaptar el tiempo o los contenidos de sus programaciones, utilizar otros materiales didácticos o diseñar diferentes actividades complementarias.

Es complicado hacer frente a determinadas necesidades individuales a través de las alternativas nombradas anteriormente, siendo necesario poner en marcha ayudas, recursos y medidas pedagógicas extraordinarias. De este modo, según Warnock (1979) hablamos de Necesidades Educativas Especiales cuando nos referimos a esa porción del alumnado que presenta dificultades de aprendizaje o desfases en relación con el currículo que les corresponde a su edad y que para ser atendidas requieren: medios de acceso al currículo, adaptaciones en el curriculum mismo, y/o una atención especial a la estructura social y clima emocional en el que tiene lugar el hecho educativo.

Así pues, como docentes es importante que tengamos en cuenta que la inclusión de la diversidad en el aula significa garantizar la educación de calidad a todo el alumnado, así como proporcionarles las mismas oportunidades de aprendizaje y participación, eliminando las barreras que les puedan dificultar el aprendizaje. La eliminación de estas barreras no tan solo se limitará a la escuela, sino que también debemos tener en cuenta a la comunidad educativa, de ahí la importancia de la cooperación entre sus miembros.

2.6.1. El papel del tutor frente a las NEE

La mayor parte del tiempo que pasan los niños/as en la escuela comparten el aula con el resto de sus compañeros/as y con el tutor/a, siendo imprescindible actuación de este/a para hacer frente a las necesidades educativas del alumnado.

De esta manera, según Morín (2006) la finalidad de la actividad tutorial es abarcar todos aquellos aspectos de maduración, atención y aprendizaje del alumnado, considerándolos de manera individual pero también como parte de un grupo social teniendo en cuenta, por descontado, sus circunstancias y características específicas.

Así pues, la acción tutorial debe proponerse desde el desarrollo socio-personal del alumnado a través de la puesta en práctica de diversas estrategias de aprendizaje y técnicas de trabajo hasta la orientación académica y profesional.

El trabajo del tutor/a es imprescindible en el desarrollo educativo, debe ser previamente planificado y adoptar un carácter continuo, para que desde la coordinación de los miembros implicados, dentro de los cuales se encontrarían las familias y el resto de la comunidad educativa, se pueda hacer frente a las diferentes dificultades de los niños y niñas.

En un contexto de enseñanza normalizada el tutor/a sigue y orienta de manera personalizada al alumnado, pero con el alumnado con Necesidades Educativas Especiales tendrá que dar respuesta dentro de los siguientes ámbitos:

- a) *Con el alumnado*: el tutor/a tiene que facilitar la aceptación y la integración lo antes posible en el grupo. Para ello, es necesario que conozca la posición o el rol de cada alumno/a así como las relaciones que establecen estos con el entorno próximo. Esto puede hacerse a través de la observación continua del grupo y la realización de un sociograma.

Además, es el responsable de poner en marcha las respuestas o alternativas educativas pertinentes, haciendo un análisis tanto de su nivel académico como de su desarrollo socio-emocional, con el objetivo de detectar de manera temprana las dificultades que puedan presentar. De esta manera, tras este análisis, se solicitarán las ayudas pertinentes en función de cada caso, coordinando la acción educativa de aquellos/as docentes o especialistas que intervengan en el niño/a.

Es importante destacar que el tutor/a debe promover un buen clima en el aula, fomentando valores como el respeto, la valoración, la solidaridad y la tolerancia.

- b) *Con el resto del equipo docente*: la función principal del tutor/a en relación a sus compañeros/as del centro será el coordinar todas las programaciones y adaptaciones realizadas así como canalizar la información que observa y recibe del alumnado para poner en marcha las acciones pertinentes.
- c) *Con los padres*: la relación que debe establecer con los padres/madres debe ser fluida, en la que la base sea el continuo intercambio de información, así como aportar a los familiares las ayudas o la formación necesaria para que también desde casa se trabaje de manera coordinada.

2.6.1.1. El aprendizaje cooperativo y sus beneficios frente a las NEE

En la actualidad, se están llevando a cabo por cada vez más docentes técnicas de aprendizaje cooperativo. Dichas técnicas pueden resultar complicadas a la hora de aplicarlas al grupo-clase debido a las características que este presente. ¿Serán beneficiosas para el alumnado con NEE y para el resto del grupo?

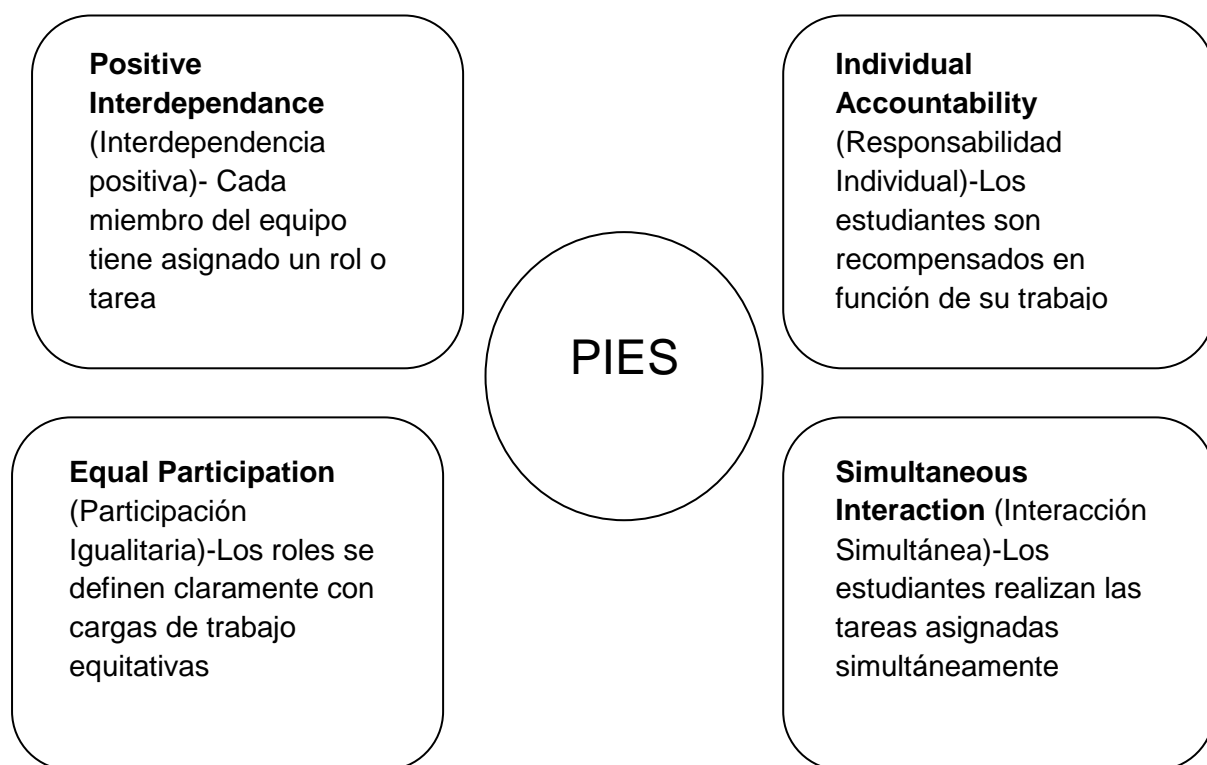
En primer lugar, y citando a Ferreiro Gravié y Calderón Espino (2006) “*el aprendizaje cooperativo implica agrupar a los alumnos en equipos pequeños y heterogéneos para potenciar el desarrollo de cada uno con la colaboración de los demás miembros del equipo*”. No obstante, es imprescindible tener en cuenta la presencia del profesorado en este estilo de aprendizaje, pues

ellos/as serán los guías u orientadores del alumnado, ya que un trabajo cooperativo incluye “al alumnado y entre éste el profesorado para potenciar el aprendizaje” (Núñez Mayán, 2008).

De este modo, la responsabilidad del docente será organizar los grupos de manera que unos se ayuden a otros, teniendo en cuenta aspectos tan importantes como las características de los miembros del equipo (académicas, físicas, emocionales....etc.) o la disposición de las mesas del aula de manera que faciliten la interacción entre el alumnado.

Cuando diseñamos actividades de carácter cooperativo es imprescindible que estén preparadas para que todos los miembros del equipo aporten, de la forma más equitativa posible, su opinión para alcanzar el objetivo que estas marquen, de manera que todos/as se sientan realizados al terminar la actividad y para que valoren y respeten las aportaciones de sus compañeros/as.

Kagan (1994) establece los cuatro principios básicos del trabajo cooperativo que responden a las siglas PIES:



Por último y siguiendo a Martínez (2009) las principales ventajas del aprendizaje cooperativo las cuales englobarían al alumnado con NEE serían las siguientes:

- a) Implicación activa del alumnado: las técnicas de aprendizaje cooperativo permiten al alumnado ser los propios protagonistas en su proceso de aprendizaje, lo cual llevará a una implicación más activa en la materia y a empatizar con sus compañeros/as.

- b) Incremento de los niveles de aprendizaje: en ocasiones la interacción con los compañeros/as es mucho más efectiva que la propia explicación docente. Este hecho se debe a que los niños/as tienen un desarrollo cognitivo y una experiencia similar, lo que hace que asuman más fácilmente los contenidos aún siendo grupos muy heterogéneos.
- c) Reducción del abandono escolar: la puesta en marcha de técnicas de aprendizaje cooperativo hace que los alumnos/as muestren una mayor persistencia y motivación con las clases.
- d) Facilita la integración del alumnado: gracias a que las actividades tendrán un diseño en el cual todos los miembros del grupo tendrán cosas que aportar, los niños/as aprenderán a valorar las opiniones de sus compañeros/as sintiéndose cada uno de ellos/as imprescindibles dentro del equipo y haciendo sentir lo mismo al resto.

2.6.2. La importancia de la cooperación del equipo docente

Los centros de Educación Infantil y Primaria están formados por maestros/as tutores/as, maestros especialistas, psicólogos/a, especialistas en Pedagogía Terapéutica y Logopedia...etc. Para que el alumnado pueda alcanzar el objetivo de cualquier docente, obtener una educación integral y de calidad, es de suma importancia la colaboración entre los miembros de la unidad escolar.

Para Johnson, D. W., Johnson, R. T. y Holubec, E. J (1999) el trabajo cooperativo consiste en *“trabajar juntos para alcanzar objetivos comunes”*, ofreciendo medios para hacer frente de una forma más eficaz a las dificultades que puedan presentarse. Duran (2001) afirma que la capacidad de cooperación es una de las principales competencias intrapersonales de los *“trabajadores del conocimiento”*.

Según Morín (2006) es imprescindible el trabajo coordinado del equipo docente, prestando especial atención a los cambios de etapa o de ciclo, con el objetivo de intercambiar información de aquel alumnado con NEE, o para organizar reuniones y acordar aquellas adaptaciones curriculares que se llevaran a cabo, promoviendo la relación con otras instituciones u organizaciones que puedan favorecer la vida escolar del alumno/a.

2.6.3. La relación escuela-familia

Anteriormente se ha hecho una breve mención a la relación que debe establecer el tutor/a con las familias, ya que debe ser este/a quien tenga la iniciativa en el intercambio continuo de información.

Para Cabrera (2009) la educación es una tarea compartida en la que padres/madres y educadores/as persiguen un objetivo común: la educación integral del niño/a. De esta manera, para que pueda producirse el desarrollo intelectual, emocional y social del niño/a en las mejores condiciones posibles, debe haber un intercambio fluido de información entre ambos espacios educativos.

Esta estrecha comunicación favorecerá en el alumno/a el desarrollo del autoconcepto y moral, la creatividad y las habilidades socio-cognitivas. Además, se tratará de conseguir una visión global y completa del alumno/a en la que las bases serán el apoyo mutuo y la cooperación.

Es cierto que en ocasiones esta cooperación resulta complicada debido a la incompatibilidad horaria entre padres/madres-tutor/a, pero en la medida de lo posible desde los colegios se debe invitar a todos los miembros de la comunidad educativa a participar en las actividades del centro, ya sea dentro o fuera del aula, para hacerles partícipes y que se comprometan con la educación de los niños y niñas. Dicha participación podría darse:

- a) En el aula a través de la organización de talleres, proyectos, actividades extraescolares...etc.
- b) En el centro a través de la participación en el Consejo Escolar, AMPA, proyectos que impliquen a todo el centro, fiestas, celebraciones...etc.
- c) En sus hogares dando soporte a sus hijos en sus proyectos o tareas, aportando información sobre temas trabajados en el aula...etc.

De esta manera, si se expone que es imprescindible la participación familiar en el ámbito escolar, todavía lo es más cuando se trata de niños/as con Necesidades Educativas Especiales, ya que el niño/a interactúa mayoritariamente dentro de dos esferas educativas, obligando a los miembros de estas a una coparticipación de responsabilidades.

Siguiendo a Rios (1986) se puede afirmar que la acción educativa del sistema familiar puede beneficiar los siguientes planos:

- a) Un plano educativo en el que se acuerden las ideas principales a transmitir o incidir de manera concreta, dando la posibilidad de compartir y contrastar experiencias las cuales contribuirán en el desarrollo del alumno y de sus educadores/as.
- b) Un plano orientador que nacería de las situaciones reales vividas tanto en la escuela como en el hogar del niño/a en el que se estructuren nuevos códigos de actuación en ambos ámbitos.
- c) Un plano terapéutico en el que se incorporarían nuevos modos de comportamiento intrafamiliar, se redefinirían las metas se construiría un modelo educativo en el que se integren factores personales, ambientales o situacionales que contribuyan a la salud física y mental.

3. RESULTADOS

Tras haber realizado una revisión bibliográfica sobre algunos de los diferentes estilos educativos a lo largo de la historia, se ha observado como a medida que hemos avanzado en el tiempo se han ido cambiando las concepciones sobre la infancia, lo cual ha conllevado a una renovación en lo que respecta a las metodologías de enseñanza.

Como ya sabemos, la pedagogía tradicional comenzó a llevarse a la práctica a partir del siglo XVIII con la concepción de la escuela como institución, alcanzando su punto más alto dentro de la pedagogía en el siglo XIX.

Según Rodríguez (2013) los rasgos del educador tradicional eran:

- 1) Analítico
- 2) Sintético
- 3) Inductivo
- 4) Deductivo

De esta manera, a través de los métodos directivos y autoritarios tan solo se favorecía en el alumnado el aprendizaje memorístico, el cual se trabajaba a través de la repetición sistemática del docente, siendo el alumno un sujeto pasivo, con poca iniciativa y escaso interés personal. Además, se añade que se formaban sujetos inseguros, incapaces de pensar por si mismos y centrados en el resultado, pues era lo único en lo que se basaba el docente a la hora de realizar la evaluación, dejando de lado el proceso de aprendizaje.

En la pedagogía tradicionalista no se hace mención a la valoración por la diferencia entre sujetos y a la adaptación curricular del alumnado, todos eran tratados del mismo modo y todos debían comportarse de acuerdo al docente.

Aún así, es evidente que hoy en día hay muchas escuelas en las que se apuesta más por las capacidades que por los procesos, tratando de homogeneizar los grupos al máximo y adoptando e inculcando un carácter competitivo e individualista, rechazando cualquier aspecto cooperativo. Este hecho nos lleva a pensar, que en cierto modo también se rechaza la evidente diversidad en el alumnado, ya que resulta complicado que a través de una metodología tradicional un alumno/a con NEE pueda seguir el ritmo que el docente desea, teniendo que sacar, en ocasiones, a dicho alumno/a del aula para poder trabajar con él/ella los contenidos deseados, hecho que puede incentivar la discriminación por el resto del grupo.

Se puede observar como a partir de la Escuela Nueva el niño empieza a ser el eje en torno al cual gira la educación, comienza a ser el protagonista en el proceso educativo y el punto de mira en múltiples investigaciones que aún duran en la actualidad.

En la Escuela Nueva la educación tiene como base el desarrollo infantil, tratando a cada uno en función de sus aptitudes, por lo que ya se hacía mención y se daba importancia a la Educación para la Diversidad. Uno de los aspectos más significativos dentro de esta corriente era que la infancia se consideraba como una etapa vital con propia funcionalidad y finalidad, que se rige por leyes propias y se somete a necesidades personales, garantizando a los niños la posibilidad de vivir su infancia de una manera feliz. El punto de partida del aprendizaje siempre estaba basado en los intereses de los educandos, pues a través de sus motivaciones se consolidaban mejor los conocimientos.

Además, la relación entre el educador y el educando da un giro de 360° respecto a la Escuela Tradicional, puesto que en esta última el docente era el único transmisor unidireccional de contenidos, mientras que en la Escuela Nueva se da la oportunidad al discente de crear su propio autogobierno, lo cual les llevará a comprender la necesidad de respetar y utilizar unas determinadas reglas que no serán impuestas por él ni cumplidas por el alumnado a base de chantajes o castigos.

De esta manera, es evidente que para poder aportar en mayor medida la igualdad de oportunidades en el alumnado se debe apostar por metodologías cooperativas, las cuales estén integradas por actividades previamente diseñadas y meditadas por el docente, para que cada miembro del equipo pueda aportar su grano de arena y sentirse útil y valorado por el resto. En un estudio Cooke y cols. (1982) introdujeron en un aula ordinaria de Primero de Educación Primaria a una niña con Síndrome de Down para trabajar una metodología basada en la tutoría entre iguales. Los resultados fueron sorprendentes, pues en tan solo cinco meses mejoró notablemente el conocimiento visual de las palabras en la niña con Síndrome de Down y también en la que ejercía de tutora.

“El estudio demuestra que la tutoría en parejas o el aprendizaje cooperativo es eficaz tanto en el área cognitiva como en la afectiva del aprendizaje y desarrollo de los alumnos con necesidades educativas especiales. Los que se ayudan unos a otros, especialmente dentro de un sistema flexible y bien considerado de agrupamiento de alumnos, se benefician del aprendizaje conjunto. Además, no existen indicadores que demuestren que los alumnos más capaces se perjudiquen de esta situación. Los resultados indican el progreso tanto en el área social como académica” (Meijer, 2003, 16).

De esta manera se puede afirmar que el aprendizaje cooperativo es beneficioso para el alumnado, hecho que nos lleva a plantearnos el por qué todavía se sigue aplicando en muchas escuelas una metodología plenamente tradicional en la que no solo se tiende a la discriminación del alumnado, sino también a su abandono debido a la frustración y la desmotivación que les puede provocar no estar al nivel de sus iguales. Llegados a este punto tres son las razones principales que nos llevan a intentar comprender el por qué de la aplicación de la metodología

nombrada anteriormente: una de ellas puede ser simplemente la comodidad del docente de seguir un libro de texto, el cual no está adaptado al grupo sino que el grupo debe adaptarse a las actividades que constan en él. Por otra parte, puede que se deba al miedo del maestro/a a fracasar aplicando una metodología con la que no está acostumbrado/a a trabajar, ya que las primeras veces que se aplican técnicas de aprendizaje cooperativo no suelen tener de manera general buenos resultados, ya que los niños/as también deben adaptarse a este nuevo estilo de aprendizaje, apareciendo los resultados a largo plazo. Por último, puede que se deba a la falta de apoyo por parte de las familias a la aplicación de esta metodología, pues puede que piensen a través de esta no se podrán abarcar los contenidos correspondientes a cada curso.

Así pues, para hacer frente a esta problemática se puede fomentar desde los centros educativos la formación del profesorado, de las familias o incluso del alumnado. Muntaner (1997) argumenta: *“La formación del profesorado debe incidir no sólo en las necesidades de formación de los profesores a nivel individual, sino también en las propias escuelas en su conjunto, en un modelo que ofrezca una conjunción teórica y práctica que les capacite para planificar, actuar y reflexionar sobre su propia práctica.”*

Martella y cols. (1995) investigaron el impacto de formar a alumnos sin ningún tipo de discapacidad para ayudar a un compañero de 14 años con síndrome de Down, conducta hiperactiva y discapacidad intelectual severa. La formación consistió en aportar a dichos alumnos frases de refuerzo positivo hacia este alumno cuando estuviese realizando actividades de verbalización. Finalmente los resultados plasmaron como el nivel de verbalizaciones inadecuadas por parte del niño con síndrome de Down disminuyeron, aceptando a su vez las propuestas alternativas.

De este modo, se debe apostar por una escuela en la que la principal prioridad sea la formación integral del alumnado, valorando la diversidad de las aulas tanto por parte del equipo docente como de la comunidad educativa y aplicando metodologías en las que el maestro/a sea un guía u orientador y el niño/a se sienta protagonista en su aprendizaje, siendo necesarios cada uno de sus compañeros/as para alcanzar el objetivo de la tarea. En consecuencia, contribuiremos a formar ciudadanos críticos, que no tan solo valorarán el resultado sino también el proceso y el esfuerzo y desarrollaran valores tan importantes como el respeto o la empatía hacia el resto.

4. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

A lo largo de esta revisión bibliográfica se ha podido ver como la prioridad de los docentes en cada época ha sido distinta. En un primer momento, en la Escuela Tradicional, tal como se ha redactado anteriormente, se buscaban los resultados académicos a través del aprendizaje memorístico y la competitividad entre el alumnado. A partir de la Escuela Nueva y con referencias como Montessori o Waldorf el niño/a empieza a ser estudiado y surgen nuevas metodologías que apuestan por el trabajo cooperativo.

Actualmente, de manera general, el objetivo de cualquier docente es aportar al alumnado una educación lo más completa posible, atendiendo a todas las manifestaciones o necesidades que puedan presentar, aportándole un buen nivel académico y tener la certeza de que será un ciudadano/a competente. De este modo, ¿Cuál es la mejor fórmula para conseguirlo?

Bien, teniendo en cuenta desde un primer momento las características personales de cada alumno/a que forme parte de un grupo así como las características generales de este, la fórmula deberá adaptarse, es decir, ninguna metodología nos puede asegurar ni el éxito académico ni el personal de nuestro alumnado. En muchas ocasiones la Escuela Tradicional ha sido criticada puesto que la metodología de trabajo no es adecuada, pero no se debe dejar de lado que aún en la actualidad el aprendizaje memorístico sigue siendo importante, y no tan solo en la etapa de Educación Primaria, sino también hasta las etapas universitarias. La cuestión es trabajar el aprendizaje memorístico enfocándolo de otro modo, puesto que también se pueden asumir contenidos memorísticos a través de diferentes metodologías cooperativas.

Así pues, se trata de adaptarse al grupo y de intentar que nuestros/as alumnos/as adquieran todo tipo de competencias. Lo que si está claro, es que desde las investigaciones se demuestra que las metodologías cooperativas dan buenos resultados a largo plazo y son favorecedoras para el alumnado con NEE, tanto a nivel cognitivo como social. Además, gracias al trabajo de estas se valora la diferencia en el alumnado y se da la oportunidad a cada niño/a de colaborar para alcanzar un objetivo común, el cual puede estar marcado por el/la docente o por el mismo grupo.

Es importante destacar también el método con el que evaluaremos a nuestro alumnado, puesto que en la Escuela Tradicional tan solo se evaluaban los resultados dejando de lado el proceso de aprendizaje. Autores tan importantes como Rousseau ya hacían mención al proceso educativo frente al resultado, por lo que el alumnado debe ser evaluado de manera holística.

Por otra parte, otro aspecto destacable el cual podríamos relacionar con la pedagogía Waldorf o Froebel es el concepto de comunidad educativa. Se debe apostar por centros en los que la cooperación entre docentes sea continua, ya que de ello dependerá el éxito académico de los niños/as que tendremos bajo nuestra responsabilidad. Mucho más importante es esta cooperación

cuando tenemos en el aula alumnos con NEE pues tal como afirma Pérez (2010) *existen diversos factores que impiden la posibilidad de potenciar y desarrollar una educación plenamente inclusiva por falta de apoyo y comunicación que a veces subyace en el equipo docente por la desafección unitaria entre la jerarquía existente.*

Dicha cooperación podría extenderse hasta los padres, Bronfenbrenner (1979) en su teoría ecológica afirmó que el desarrollo es mayor en los niños/as en los que los entornos domésticos tenían un frecuente intercambio de información

Así pues, a través de este Trabajo de Final de Grado se ha tratado de hacer una breve revisión bibliográfica en la que se destacan los aspectos más importantes de las principales metodologías educativas, llegando hasta las escuelas actuales y sus miembros, con el objetivo de reflexionar acerca de cuál es la más adecuada y llegando a la conclusión de que no se deben dejar de lado aspectos tan importantes como el memorístico dentro de las escuelas, pues al fin y al cabo uno de los objetivos principales es que nuestros/as niños/as sean buenos estudiantes. No obstante, el concepto de buen estudiante abarca muchos aspectos más, los cuales no pueden darse tan solo a través de una metodología tradicional sino que se debe apostar por metodologías cooperativas y que los entornos de nuestros estudiantes estén en constante interacción, sobre todo si se trata de alumnos/as con NEE.

Termino esta revisión bibliográfica con la siguiente cita: *“la mayor ventaja de los métodos de aprendizaje cooperativo está en la amplia gama de resultados positivos que las investigaciones han encontrado en ellos. Aunque puede haber muchas formas de mejorar las relaciones entre niños de diversos orígenes étnicos, o entre alumnos integrados y alumnos de progreso normal, pocas pueden ayudar también a mejorar el rendimiento del alumno. Y aunque ciertamente hay muchas formas de acelerar el aprendizaje del alumno en una o más asignaturas o niveles de edad, pocas se aplican igual de bien en casi todas las asignaturas y en casi todos los niveles de edad; y todavía menos pueden documentar mejoras en el aprendizaje y mostrar también una mejoría en las relaciones sociales, la autonomía, el gusto por el colegio y otros resultados de los niños”* (Slavin, 1992, p.262).

5. BIBLIOGRAFÍA

- BERNAL, M. (2009). Ventajas del aprendizaje cooperativo para la socialización de los alumnos con necesidades educativas especiales. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado. Volumen (65)*, 137-150.
- BLANCO, R. (s.f). La atención a la diversidad en el aula y las adaptaciones del currículo. *Desarrollo psicológico y educación. Vol (3)*. 1-23.
- BRONFENBRENNER, U. (1979). *The ecology of Human Development*. Cambridge, Harvard University Press. (Trad. Cast.: *La ecología del desarrollo humano*. Barcelona, Ediciones Paidós, 1987)
- CABRERA, M.L (2011). Diversidad en el aula. *Innovación y experiencias educativa. 41*, 1-9.
- CABRERA, M. (2009). La importancia de la colaboración familia-escuela en la educación. *Innovación y experiencias educativas. 16*, 1-9.
- CEBALLOS, A. (2004). La escuela tradicional. *Universidad abierta. 1-11*.
- COHEN, D. Montessori Methods in Public Schools. *The Education Digest*, 1990, No. 35 (3), p. 236-241. Washington, D.C.: Research Library Core.
- COOKE, N., HERTON, T., HEWARD, W. TEST, D. (1982). Integrating a Downs'sindrome child in a classwide peer tutoring system: A case report. *Mental Retardation 20(1)*, 22-25.
- DEVALLE DE RENDO, A. Y VEGA, V. (2006). *Una escuela en y para la diversidad .El entramado de la diversidad*. Buenos Aires: AIQUE.
- DURAN GISBERT, D. (2001) "Cooperar para triunfar". Cuadernos de Pedagogía nº. 298, enero, pp.73-75. Barcelona. Cisspraxis.
- FERREIRO GRAVIÉ, R. Y CALDERON ESPINO, M. (2006). *El ABC del aprendizaje cooperativo: trabajo en equipo para enseñar y aprender*. Sevilla: Trillas
- JOHNSON, D. W.; JOHNSON, R. T. y HOLUBEC, E. J. (1999) *El aprendizaje cooperativo en el aula*. Barcelona. Paidós.
- KAGAN, S. (1994). *Cooperative Learning*. San Juan Capistrano, California, Kagan Cooperative Learning.
- LATA, S. Y CASTRO, M^aM. (2016). El aprendizaje cooperativo, un camino hacia la inclusión educativa. *Revista Complutense de Educación. Volumen (27)*, 1085-1101.

- MARTELLA, R. y cols. (1995). "Determining the collateral effects of peer tutor training on a student with severe disabilities". *Behaviour Modification* 19, (2),170-191.
- MARTINEZ, F. (2009). Aprendizaje cooperativo como estrategia de enseñanza-aprendizaje. *Innovación y experiencias educativas*.
- MORÍN, M.A. (2006). La acción tutorial y las necesidades educativas. *Educación y futuro. Vol (15)*, 57-69.
- MONTESSORI, M. (2003). *El método de la Pedagogía Científica Aplicado a la educación de la infancia*. Madrid: Biblioteca Nueva S.L
- MUNTANER, J.J. (1997). La formación del profesorado y los alumnos con N.E.E..*Educación i Cultura. Vol (1)*. 73-78.
- NARVÁEZ, E. (2006). Una mirada a la escuela nueva. *Educere. Vol.(10)*, 629-636.
- PÉREZ, E (2010). Escuela inclusiva y las comunidades de aprendizaje como alternativa a la escuela tradicional. *Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Educación*.
- PLIEGO, N. (2011). El aprendizaje cooperativo y sus ventajas en la educación intercultural. *Hekademos. Revista educativa digital. 8*,63-76.
- RÍOS GONZÁLEZ, J.A. (1986) "Orientación familiar".En Santiago Molina y otros. *Enciclopedia temática de la educación especial*. Madrid: CEPE.
- RODRÍGUEZ, J. (2013). Una mirada tradicional y humanista. *Presencia Universitaria. Vol (5)*, 36-45.
- SLAVIN, R. (1992). Aprendizaje cooperativo en C.Rogers Y P.Kutnich (Eds.) Barcelona: Paidós.
- SOTO, R. Y HINOJO F.J (2004). La colaboración entre maestros/maestras y padres/madres para atender a la diversidad en las instituciones educativas. *Revista Educación. Vol (2)*, 185-201.
- WARNOCK REPORT (1979). Special Educational Needs, report of the Committee of Inquiry into Education of Handicapped Children and Young People, London:HMSO